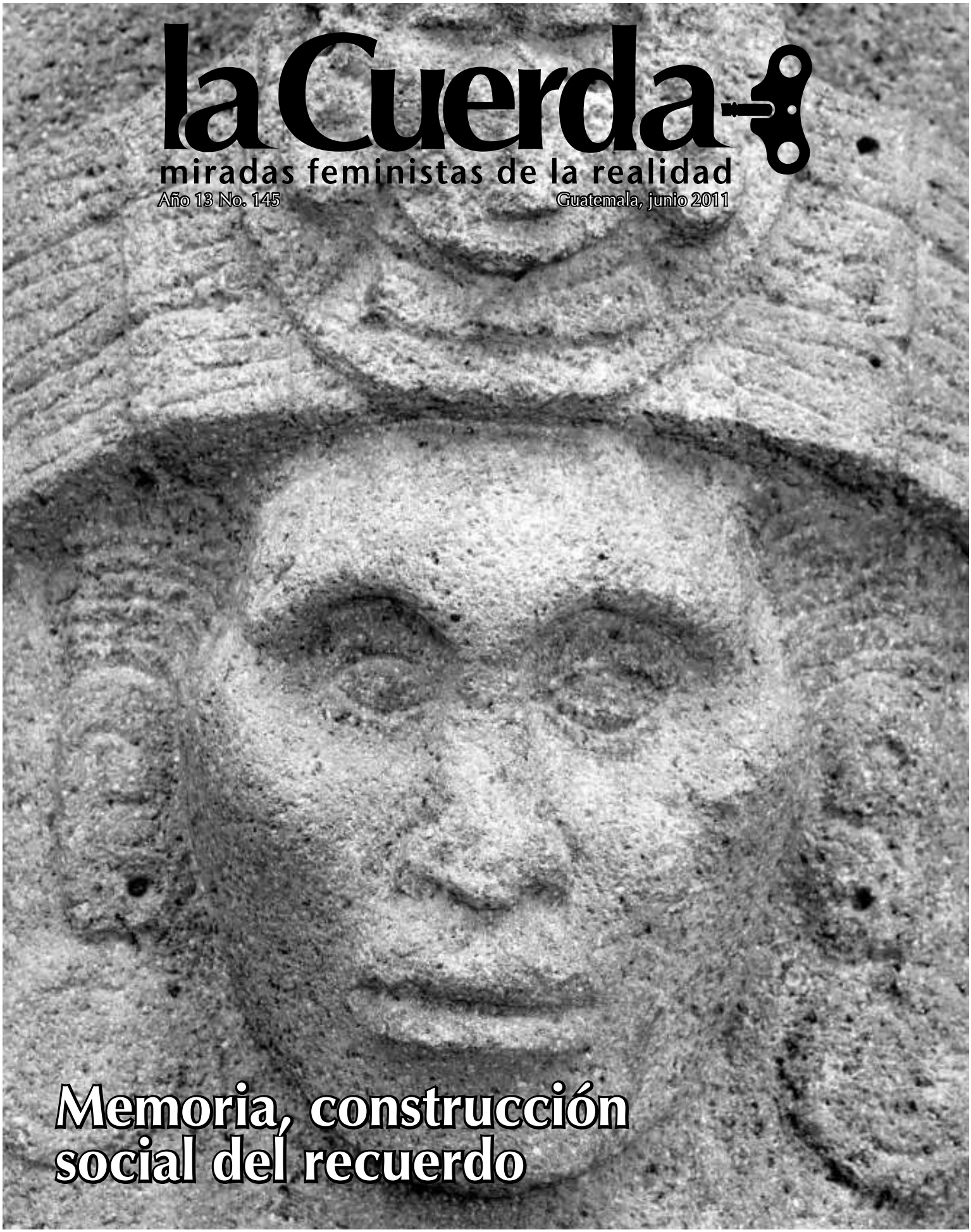

la Cuerda

miradas feministas de la realidad

Año 13 No. 145 Guatemala, junio 2011

Memoria, construcción social del recuerdo

Entre el recuerdo, el olvido y la historia

Ana Cofiño / laCuerda

La manera de guardar o transmitir la memoria, así como la forma de interpretar el pasado y escribir la historia, son hechos políticos, juegos de poder que buscan fortalecerlo o socavarlo, según desde dónde se emprenda su abordaje. Decidimos retomar la memoria como tema en torno al cual reflexionar en este número de *laCuerda* porque en Guatemala hay una batalla política por la memoria. De un lado están algunos movimientos sociales tratando de recuperar esas partes que se han silenciado, descalificado o negado, y del otro, sectores conservadores pretendiendo relegarlas a un espacio clausurado que no se debe revisar.

Foto: Joaquín Ruano

En los textos escolares nos han impuesto versiones de la historia que ocultan hechos, manipulan la realidad, cercenándole partes o ignorando a protagonistas fundamentales para la comprensión de lo sucedido. Desde la interpretación de la invasión de conquista hasta la del pasado reciente, topamos con narraciones sesgadas, construidas con el fin de consolidar el poder finquero como epítome de lo bueno y deseable para el país. Sus líneas de investigación, así como sus marcos de referencia han dejado poco espacio a visiones más amplias y dinámicas en las que se dé cabida a las multitudes, a los hechos de la vida cotidiana, a las mujeres y hombres comunes y corrientes que han poblado estos territorios. Desde esa visión dominante, la violencia hacia las mujeres se ha presentado como un fenómeno natural, inherente al ser humano.

Entendemos por memoria el acto de recuperar el pasado a través de los recuerdos, los relatos, los escritos; y como dice el historiador francés **Jacques Le Goff**, como la capacidad de conservar cierta información de hechos que sucedieron en el pasado, a través de funciones psíquicas. La historia, que es la interpretación intelectual de esos recuerdos, tiene una relación intrincada y muchas veces confusa con la memoria, entreveradas en un presente que racionaliza, conoce, elige.

La identidad se sustenta en la memoria como un edificio sobre sus cimientos. Las ideas transmitidas por la cultura, las experiencias y los relatos escuchados, son el esqueleto sobre el cual vamos construyendo un nosotros colectivo que se ve a sí mismo como heredero de quienes le precedieron, pero a la vez como gestor de futuro. Las personas, igualmente, se van haciendo su propia identidad, basándose en remembranzas e historias que les transmite el medio, la familia, la imaginación, seleccionando qué y cómo recordar, siempre en un contexto social dado que nos sumerge en lo colectivo. Este enlace entre identidad y memoria es una dimensión que lleva a pensarnos y preguntarnos de dónde venimos, por qué somos como somos y más aún, qué queremos para el futuro.

Recuerdos de mujer

Cuando las mujeres se apropian de sus memorias para interpretarlas, organizarlas y divulgarlas, ocurre un salto cualitativo que se materializa en la historia propia, donde somos nosotras quienes hablamos desde nuestros cuerpos, con nuestras voces y nuestros símbolos, para decidir un presente que ya se hace futuro. En la historiografía guatemalteca escasean las mujeres, su mundo es reducido a lo doméstico, y por tanto, menospreciado como ámbito rutinario donde se reproduce la vida en un ciclo repetido, en oposición al mundo público, donde se pactan los grandes negocios, se toman las decisiones importantes y donde suceden los eventos más trascendentales, generalmente protagonizados por hombres con poder, en este caso, criollos con propiedades. Predominan las memorias de batallas, de apropiaciones, de dominación.

Las mujeres hoy construyen su historia a partir de sus propias vivencias, objetos, sueños, sensaciones, símbolos, percepciones y palabras. Este ejercicio se basa en la revisión de las memorias que se guardan en el inconsciente, en lo que se ha escrito y dicho, en las ideas escondidas en las anécdotas y cuentos transmitidos de boca en boca. En lo que nos ha causado impresiones profundas.

Para convertirnos en sujetas con derechos e identidad, precisamos conocer el pasado desde la perspectiva de los lugares que se han ocupado, los papeles desempeñados, desde una valoración ética que no incline la balanza hacia el lado masculino de la historia. La memoria de las mujeres en Guatemala, rica y diversa a través del tiempo, es la materia prima para escribir nuestra historia. Y la historia de la memoria de las mujeres será un relato que dé cuenta del camino recorrido para construirla.

La memoria puede ser opresiva o liberadora, en ese sedimento hay lecciones por aprender, enseñanzas y aprendizajes que deliberadamente podemos incorporar a nuestro saber: experiencias dolorosas o placenteras pueden guiarnos, darnos señas de por dónde ir o por dónde escapar. Un examen de lo que recordamos y conservamos en la memoria puede darnos muchas pistas para el presente.

La memoria no existe en solitario, viene acompañada del contexto donde se produce y procesa. Es colectiva en tanto somos seres sociales que compartimos espacios y tiempos, sea en confrontación o en colaboración. Es esa una característica que puede ser definitoria a la hora de grabar lo que nos sirve para convertirnos en seres autónomos o sometidos. Son la razón, el criterio y la voluntad los que nos pueden iluminar para sacarle su mejor provecho al recuerdo del pasado.

Nuestros cuerpos tienen memorias y muchas…

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Existen normas y costumbres que se deben cumplir a partir del sexo con el que se nace. En el caso de las mujeres, los ojos de los otros y también de otras están puestos sobre sus cuerpos, sobre cómo deben ser y para qué. Las imposiciones y las sentencias están a la orden del día y raras veces se pone atención a lo que esto significa y al peso que representa en las vidas.

El control, la dominación y el castigo son mecanismos de los que hacen uso para moldear y decidir sobre los cuerpos. La libertad para hablar y vivir se inhibe cuando poca atención se pone a recuperar la memoria de ayer y hoy, de cómo y para qué han querido construirnos. Intentar desenmarañar el pasado y el presente es un paso adelante en el camino por conseguir la autonomía de nuestros cuerpos.

Este *Cuerdionario* pretende brindar una serie de preguntas que puedan ayudar a reflexionar y ubicar esas cadenas que impiden el goce, el bienestar y la posibilidad de decidir sobre nosotras mismas.

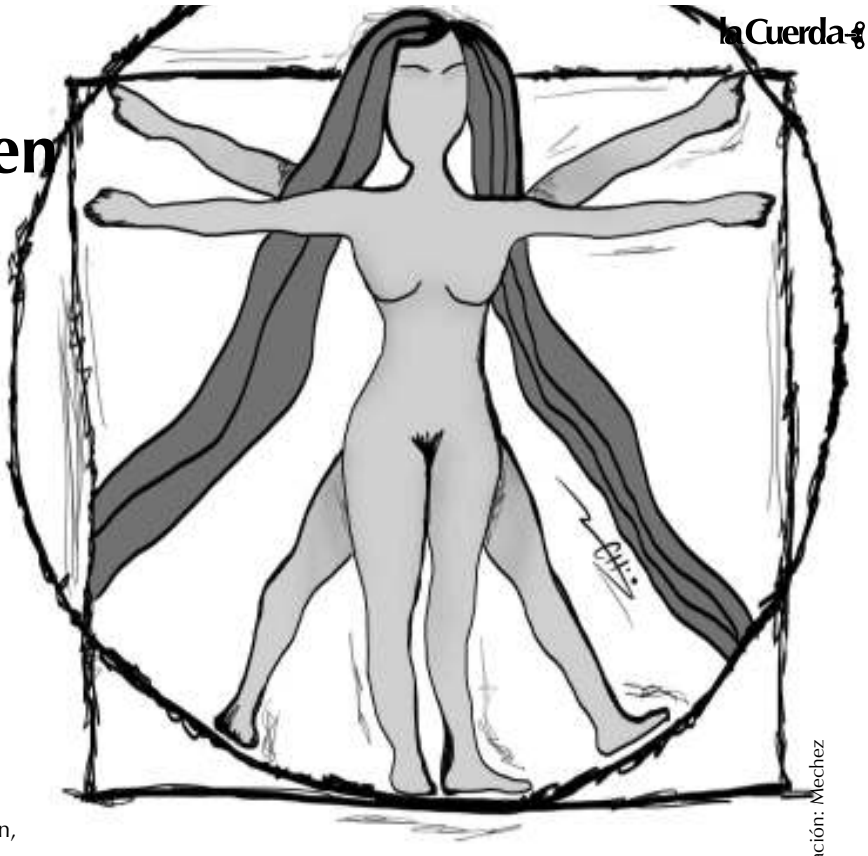

Ilustración: Mechez

Tomate un tiempo para vos

• ¿Alguna persona te explicó y dio información sobre la menstruación, los métodos anticonceptivos y las relaciones sexuales?

• ¿Has tenido alguna experiencia que haya provocado que, en algún momento, escondieras tu cuerpo con ropa más holgada o dejaras de usar alguna prenda que te gustara?

• Las decisiones respecto a lo que comés, te ponés o hacés con tu cuerpo, ¿las has tomado por convicción propia o porque son producto de lo que te han heredado?

• ¿Qué fue lo que motivó tu decisión de hacerte el chequeo ginecológico?

• Aprendiste a cuidar tu cuerpo, ¿en función de alcanzar las medidas perfectas o con la finalidad de sentirte bien con vos misma?

• ¿Alguien te regañó o recriminó por tocarte y oler los fluidos que salen de tu cuerpo?

• ¿Qué te enseñaron cuando te hablaron del aparato reproductor femenino?

• ¿Cuáles fueron tus sentimientos cuando tuviste tu primera relación sexual?

• ¿Cuándo tuviste tu primer orgasmo y qué sentiste?

• En alguna de tus visitas médicas, ¿te ha tocado escuchar algún comentario similar a *-no se queje tanto, si usted ya parió sabe lo que es el dolor-*?

• ¿Has tomado decisiones sobre tu cuerpo, en el transcurso de tu vida?

• Si ya entraste o pasaste por la menopausia, ¿cómo viviste el proceso?

• Si a lo largo de tu vida recibiste algún tipo de burla o crítica por alguna de las partes de cuerpo, ¿te afecta hoy de alguna manera?

• ¿Qué miedos tuviste en tu infancia? Y ¿hay alguno que todavía persista?

• ¿Ha habido en tu círculo cercano algún caso de abuso sexual? Si la respuesta es afirmativa, ¿cómo te afecta esto a vos?

• ¿Tenés algún familiar o persona cercana que haya sido desaparecida o asesinada y de qué manera te afecta?

• ¿Has pensado en el suicidio como una salida ante alguna situación?

• ¿Qué sentimiento te ha provocado pensar en la muerte?

• ¿Cuáles han sido tus reacciones ante situaciones complejas o dramáticas?

• ¿Qué sentís o pensás cuando te topás con policías, militares u hombres armados?

• De pequeña, ¿jugaste con lo que te gustaba o tuviste que regirte por los mandatos?

• ¿Has o no pensado y hablado, a lo largo de tu vida, acerca de tus sentimientos, de lo que te gusta o desagrada; de lo que querés y sentís; de lo que te disgusta o te cautiva? ¿Por qué?

• Si hay alguna parte de tu cuerpo que te genere disgusto o vergüenza ¿qué te lo provocó?

• ¿Alguna vez te dijeron que montar bicicleta, subirse a un árbol o hacer alguna actividad por el estilo podía ocasionar que perdieras la mentada virginidad?

• En momentos de tensión ¿qué actividad has realizado para relajarte?

• A lo largo de tu vida, ¿cómo te relacionás con la naturaleza?

Reflexionar para sentir el cuerpo

Mariajosé Rosales Solano / laCuerda

Alguna vez has pensado qué es tu cuerpo, qué sientes, qué piensas de él, qué te mueve. ¿Has hecho algún repaso a tus emociones y te has preguntado de dónde vienen y por qué reaccionas así? La primera vez que me pensé y toqué el cuerpo, como propuesta política, tuve un cambio al reconocerme en qué contexto he crecido y cuáles han sido las historias en estos territorios.

Estas preguntas y muchas más son propuestas feministas para transformar desde nuestros cuerpos cuando analizamos cómo el patriarcado, el colonialismo, el militarismo, la hetero-realidad y el capitalismo están en nuestras vidas, y así construir desde otros sentires el amor, las relaciones, la alegría, la belleza, el llanto, el erotismo, la producción y reproducción. Además, darnos herramientas para enfrentar las represiones sistemáticas que día a día encontramos.

La socialización de las personas está dictaminada por la clasificación de sistemas como *raza, clase y sexo*. Por lo tanto, vives de acuerdo a lo que éstos te orillen a ser, y los cuerpos son moldeados para cumplir con ciertos mandatos. Es por eso que los sentimientos y las ideas son de una manera, con ciertas características y para confirmar que estás en el sistema.

Margarita Pisano, feminista chilena, habla de la *ajeneidad de las mujeres* por la que estamos ausentes y ajenas de nuestras propias vidas y cuerpos, y no logramos conciliar entre mujeres las complicidades que nos provocan darnos cuenta que nuestras historias son similares.

Memoria y cuerpo

Cuando hablo de cuerpo me refiero a la materialización de la sexualidad, la materia con la cual habitamos este planeta, vivimos y sentimos. El cuerpo/sexualidad está conformado por emociones, sentires, saberes, energías, estructura para funcionar, química y movimiento, y se construye socialmente.

La memoria, desde esta propuesta política, la entiendo como acciones de comprender, interpretar, releer y desenmarañar lo que has vivido y lo que vivieron los que están alrededor tuyo, tanto en la comunidad, en la *nación* como en otras partes del mundo: es ir haciendo historia.

Partir de reflexionar qué hacemos en esta vida y cómo la vivimos, nos ayuda a desmontar los sistemas de opresión que hay en nosotras, los que ejecutamos como opresoras y como sumisas. Esa conciencia, en la que te piensas con todo lo que está alrededor tuyo: el contexto donde estamos, las relaciones sociales que nos atraviesan los cuerpos, comprender cómo hemos sido construidas desde la historia y así entrar en cómo queremos ser.

La construcción de la memoria del cuerpo es vernos desde las historias de nuestras bisabuelas, abuelas, mamás, hermanas e hijas y colocarnos en contextos políticos para comprender los tipos de relaciones que ejercemos. Es dibujar nuestros cuerpos con cicatrices, dolores, redes, sentires; es cuando entras a un estado de compresión, resistencia y ganas de construir otras formas, otros marcos interpretativos, otras relaciones, otros cuerpos. No es tan simple como se lee, son acciones permanentes, tanto individuales como colectivas de reflexión, lectura y creación; es ir atrás, volver, ir a los lados y volver otra vez para ponerlo en práctica.

Pongo algunos ejemplos: cómo el colonialismo, la forma de dominación más frecuente en casi todas las partes del mundo, atraviesa mi cuerpo, cómo lo reproduzco, qué técnicas uso para ejercer sus principales mandatos y qué privilegios me otorga. Cómo la guerra ha estado presente en la mayoría de los tiempos y para qué sirve, cómo afecta mi ser y los seres cercanos. Qué pasa cuando mi cuerpo se inunda de terror y me paraliza, por qué siento esto.

Claro, estás reflexiones nos colocan cuestionando todo lo que somos, y muchas veces, estamos en lugares de privilegio que estos sistemas nos dan y no queremos renunciar a estos. Por lo que revisar tu ser ladina, heterosexual, hombre, blanco, victima, victimario es difícil y no queremos hacerlo. Sin embargo, si todas/os revisáramos el rol que jugamos en este sistema opresor, lograríamos nuevas formas de convivir y estar.

Y, ¿cómo hacemos?

Hay teorías y propuestas feministas, materialistas-históricas y desde la cosmovisión indígena que analizan y crean caminos para ir construyendo autonomías en colectivo.

Las mujeres mayas que participación en la Organización Kaqla, a través de diferentes metodologías, han colocado como centros de su vida -acompañadas de sus ancestras- la sanación, su cosmovisión y sus comunidades.

El grupo de estudios del cuerpo, integrado por **Quimy De León**, **Cristina Chiquín**, **Luna Ixchel** y **Lupita Figueroa** está hilando una propuesta política. A decir de la primera de ellas: *es un ejercicio teórico-político, que parte desde el ámbito íntimo, es un proceso personal liberador que intenta construir teoría, es un esfuerzo autónomo de cuatro mujeres que intentamos una reflexión personal y a la vez histórica.* Por medio de la teoría y ejercicios de escritura, este grupo va conformando su propuesta política, con técnicas liberadoras como la poesía, el ejercicio físico, la literatura, los placeres y la re-conceptualización de categorías de análisis a partir de su propia vivencia.

Las lesbianas-feministas que vivimos la escuela *todas juntas desmontando la hetero-realidad,* formamos un espacio de reflexión, sanación y convivencia que hemos continuado con las transformaciones que pasan desde nuestros cuerpos, usando metodologías que propician este objetivo político.

Es posible, juntas en redes de apoyo, construyendo el amor entre mujeres, pensarnos desde la historia y creando formas para vivir en estas realidades y establecer sociedades libres. Atrevámonos a dibujar proyectos políticos liberadores para todas las personas, comenzando desde hoy.

Ilustración: Mechez

La implacable memoria de la naturaleza

Jacqueline Torres Urízar / Periodista

Guatemala fue alguna vez un país verde, verde rico en ecosistemas y con un clima privilegiado. Esta nación, considerada como un pulmón del mundo, es el segundo banco genético más importante de Latinoamérica después de la Amazonía. Pero no existe en la sociedad actual la conciencia del cuidado de la vida, pues en tan solo 15 años hemos logrado que la naturaleza responda a la depredación a la que ha sido sometida.

Revisando varios escritos en busca de conocer la historia de la lucha por la naturaleza, son evidentes los discursos que resaltan la riqueza y las cualidades de Guatemala. Vivir en el cinturón del planeta, como decía el poeta y revolucionario **Mario Payeras**, no sólo es motivo de orgullo nacional, sino el blanco de las políticas de saqueo de quienes ven al trópico como un territorio para acumular riqueza.

Las crónicas precolombinas y todavía entre el periodo de la independencia a la revolución liberal se describe un territorio rico en biodiversidad. Es tal su belleza, que grandes literatos destacaron en algunas obras las características *selváticas, verdes y exuberantes*. Hasta llegó a llamarse *el país de la eterna primavera*, eslogan que dio lugar a promoverlo en el extranjero.

Desde la invasión española, pero más claramente visible con el modelo de desarrollo impuesto a partir de la revolución liberal, las políticas económicas han buscado que Guatemala se incorpore a *la modernidad y al progreso*, por lo que los gobiernos no han dudado en utilizar la naturaleza para sus intereses.

Aunque el suelo guatemalteco es claramente agroforestal, se introdujo la caficultura y, posteriormente, el banano, la caña de azúcar y el algodón, que por más de cien años fueron los principales productos de exportación y generadores de divisas. En su mayoría esta riqueza no benefició a la población, por el contrario, ha sido motivo de exclusiones y genocidio.

Para cumplir con las exigencias del modelo económico agro-exportador primario fue necesario dotar de grandes extensiones de tierra a extranjeros o nacionales que disponían de capital suficiente para hacerla producir y explotarla. Así, no sólo se generaron las primeras presiones en los bosques, sino se reconfigura la organización social de la Guatemala colonial por una institucionalidad de *la finca*, que persiste actualmente.

Preocupados por acumular

Fue hasta en los años ochenta que la sociedad guatemalteca reflexionó sobre el cuidado del medio ambiente debido a la preocupación internacional sobre la situación del clima. Pero el marco político de las normas establecidas todavía responde al paradigma de conservación, desligado de un análisis que permita ver la relación entre la naturaleza y la humanidad, premisa dictada por el poder hegemónico de los países del norte.

Foto: Andrea Carrillo Samayoa/laCuerda

Aunque se ha puesto más atención a su cuidado, el gasto público en relación con el presupuesto público total no refleja su importancia. De acuerdo con el documento *Evaluación de la Sostenibilidad del Desarrollo de Guatemala, Período 1990-2008,* de la Universidad Rafael Landívar, el gasto ambiental disminuyó de 2.8 por ciento al 1.4 de 2001 a 2006. Y los planes de desarrollo mesoamericanos evidencian que los fondos se dirigen más a infraestructura que a proyectos de desarrollo integrales.

Sobre la naturaleza prevalece el paradigma patriarcal de conquista, por considerarse un ente salvaje que merece ser puesto bajo control. Así se inventaron políticas como la revolución verde, el ajuste estructural, la apertura comercial y el *boom* de los nuevos nichos de inversión que están intrínsecamente ligados al patrimonio natural (minería, grandes hidroeléctricas, infraestructura, monocultivos, entre otros). Y, por supuesto, los gobiernos siguen asegurando que la institucionalidad del Estado, sobre todo las fuerzas militares, siga el modelo de desarrollo que asegura la acumulación de riqueza, a costa del saqueo, la exclusión y la dominación de la humanidad y la naturaleza.

Haciendo memoria

En los territorios está la vida. Los bosques son fuente de alimentos, proveen agua y medicinas, protegen los suelos, son un pulmón para el mundo y resguardan información genética.

El modelo actual genera un círculo vicioso: el capital presiona y reconfigura los ecosistemas, las comunidades se movilizan para ampliar sus fronteras agrícolas en busca de subsistir y vuelven a presionar a la naturaleza. Ésta, como cualquier ser viviente reacciona, sabe que algo no marcha bien en sus coordenadas de vida y lo que podría ser una oportunidad para un cambio de paradigma, desde el poder se nombra como *fenómeno natural.*

A partir de esta lógica, determinados territorios han sido sometidos al saqueo, se han perdido diversos ecosistemas, pero puntualmente forestales. Ahí es evidente la presencia militar utilizada por el capital para que, con mecanismos de represión y criminalización, se resguarden los intereses del poder económico.

Según la Escuela de Pensamiento Ecologista Savia, *sólo queda una tercera parte de las selvas y bosques*. Y sólo el dos por ciento del agua del territorio guatemalteco se utiliza para el consumo humano, el 70 por ciento es empleado para la agricultura, principalmente para los monocultivos como el banano, la caña de azúcar y la palma africana.

En el último año, Guatemala fue ubicada como uno de los 10 países con más riesgo por el cambio climático; y el estudio de la Universidad Landívar señala que el 73 por ciento de la totalidad de los poblados del país se encuentran en riesgo frente a deslizamientos e inundaciones, así como heladas y sequías.

La naturaleza parece ser la única que tiene memoria implacable y por eso creo en las palabras de la ecologista india **Vandana Shiva**: *la tierra es pues la condición para regenerar la vida de la naturaleza y la vida de la sociedad. De este modo, la renovación de la sociedad pasa por preservar la integridad de la tierra…*

Editorial

Expresar el descontento y hacer propuestas

La ciudadanía en Guatemala se encuentra en un estado de descontento y pasividad paralizantes ante los inmensos problemas que la agobian. Esto se debe a varias causas, entre ellas, el miedo a la violencia, la corrupción imperante, la falta de justicia generalizada. La consecuencia es que los problemas se agravan y las soluciones parecen cada vez más utópicas. La participación política consciente, entonces, se presenta como la actividad que nos podría llevar a cumplir con la responsabilidad que nos corresponde como integrantes de esta sociedad. Cuando decimos participación política nos referimos a una serie de actos que tienen que ver con los diferentes ámbitos donde la vida se reproduce y que van desde lo doméstico hasta lo público, no se limitan a la relación con el Estado o al ejercicio de votar.

Las matanzas perpetradas por el crimen organizado, los abusos de los poderosos frente al campesinado y la clase trabajadora, las violaciones y asesinatos cotidianos se han ido asumiendo como hechos normales que la cultura dominante presenta como fenómenos naturales, generados por el sistema y por actitudes atribuidas a las personas como características inherentes. Las reacciones de protesta y las demandas de seguridades son criminalizadas, perseguidas. Para calmar los ánimos, se abren mesas de diálogo que -la experiencia ha demostrado- sólo dilatan los procesos y no llevan a encontrar soluciones. Se elaboran políticas públicas y leyes que nunca se aprueban y otras que no se implementan. Así es como la injusticia y la impunidad siguen vigentes, mientras la vida se hace más dura para las grandes mayorías.

Ahora que los partidos políticos, convertidos en agrupaciones para el enriquecimiento, están dedicados a sus campañas electorales, derrochando recursos valiosos y enajenando a la población con mensajes e imágenes vacíos, la ciudadanía se resigna a escucharlos o padecerlos, sin exigirles calidad o sin cuestionar sus procederes ni sus financiadores. O los escuchan como quien oye llover. De su lado, el papel de los medios de comunicación es vergonzoso, puesto que se prestan a reproducir la corrupción y la falsedad, bajo el solo interés de obtener ganancias, ocultando los millones de dinero que se gastan y los que ellos se embolsan. Su ética y su misión quedan en entredicho, aunque el juicio popular no se manifieste claramente en rechazo abierto. Las ciudadanas y ciudadanos siguen presos de estos poderes sin escrúpulos que abusan a todo nivel, alimentando la indiferencia.

Ante este panorama, es necesario ir elaborando propuestas concretas, encaminadas a satisfacer necesidades, enfrentar conflictos, y gozar de nuestro derecho a vivir bien y en paz. Esto implica organizarnos para diseñar en colectivo cómo queremos convivir. Significa que cada persona en sus círculos vitales asuma su poder creativo y explicite sus deseos. Si esto comienza en lo individual, en lo familiar, en lo comunitario, podremos contar con proyectos que vayan perfilándose como perspectiva de futuro. Hay cuestiones mínimas que los gobiernos deben garantizarnos, sin retardo, sin excusas, como el agua potable, servicios dignos, seguridad. Y si no cumplen, nuestra obligación es señalarlos y expulsarlos de sus cargos, como medida ciudadana de presión. Los pueblos tenemos el poder y el derecho de conducir nuestros destinos. En nuestras manos está salir del atolladero.

en Portada

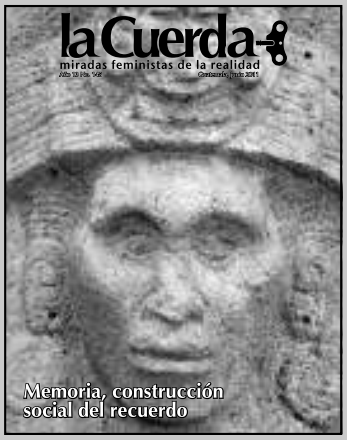

Foto: Joaquín Ruano

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q100.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posiblres gracias al apoo de:

NUESTRA SOLIDARIDAD CON LAS COMPAÑERAS DE LA AGENCIA DE NOTICIAS CIMAC DE MÉXICO, CUYAS OFICINAS FUERON ALLANADAS.

CONSEJO EDITORIAL:	Rosalinda Hernández Alarcón, Myra Muralles, Paula del Cid Vargas, María Eugenia Solís, Anamaría Cofiño K, Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera.
EDITORAS:	Anamaría Cofiño K., Rosalinda Hernández Alarcón.
REPORTERA:	Andrea Carrillo Samayoa.
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:	Alejandra Cabrera Tenas.
DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES:	Íride Milián, Bety Guerra, Mercedes Cabrera y Francisco Mendoza.
CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:	Jacobo Mogollón.
COLABORARON EN ESTE NÚMERO:	Ana López Molina, Andrea Aragón, Manuela Rosales, Jacobo Mogollón Villar, Mayra Santizo Granados, Marielos Monzón, Joaquín Ruano
PRODUCE Y DISTRIBUYE:	Asociación La Cuerda. 3ra. Calle 5-35, Zona 2. Ciudad de Guatemala 01002. **Telefax**: (502) 2232-8873. **Correo-e**: lacuerdaguatemala@gmail.com **Internet**: www.lacuerdaguatemala.org

laCuerda

Ella luchaba por la madre tierra

Rosalinda Hernández Alarcón / Periodista

La Fundación Toriello, la Unión Latinoamericana de Mujeres y otras organizaciones exigieron el pronto esclarecimiento del asesinato de **Margarita Chub Che**, lideresa de 37 años de edad, comprometida con la defensa de la madre tierra, la salud de las mujeres indígenas y el Consejo de Comunidades del Polochic, Alta Verapaz.

Una niña de 11 años y un niño de ocho quedaron huérfanos, informó su padre **Mateo Caal Xo**, quien desconsolado relató que el cuatro de junio hacía mucho calor y que su esposa -quien era comadrona desde hace años y muy admirada por la gente- había salido al patio, mientras él permanecía en la cama, cuando de repente *soltaron el plomazo, cuando salí ella ya estaba a la orilla de la pila muerta, yo no vi quien lo hizo, pero llegaron decididos.*

Tras expresar su solidaridad con la familia de **Margarita**, la Unión Latinoamericana de Mujeres declaró que ese hecho se suma a otros casos de violencia ocurridos durante el gobierno de **Álvaro Colom** a petición de los empresarios del Ingenio Chabil Utzaj, como fueron los desalojos contra 14 comunidades del Polochic en marzo pasado.

La Fundación Toriello expresó su indignación ante este crimen, el cual, asentó, fue *planificado con toda alevosía*, tras exigir el esclarecimiento también de las muertes violentas de **Antonio Beb Ac** y **Óscar Reyes**, quien fue atacado por el jefe de seguridad del mencionado ingenio.

¿Hacia la democracia paritaria?

Marielos Monzón / Periodista

Después de mucho batallar, las integrantes de la Comisión de la Mujer del Congreso de la República, acompañadas por organizaciones de mujeres y de pueblos indígenas, lograron que la Comisión de Asuntos Electorales aprobara con diez firmas el dictamen favorable a la iniciativa que busca reformar el Artículo 212 de la ley electoral, que estipula cómo se conforman los listados de candidaturas a cargos de elección popular.

La iniciativa, en términos generales, tiene por objeto que los listados se conformen de manera paritaria, entre mujeres y hombres; así como pueblos indígenas. Los partidos que incumplan este requisito se verán sancionados y no podrán inscribir a sus candidatos.

Aún y cuando es un paso importante haber logrado el dictamen favorable -fueron tres arduos años de cabildeo, incidencia, presión pública y negociaciones- falta mucho camino por recorrer para que la iniciativa sea aprobada, razón por la que se hace necesaria la alianza y el trabajo conjunto de todas las organizaciones y sectores que buscan que en Guatemala se alcance la equidad en la participación y representación política de las mujeres y los pueblos indígenas.

Nuestro país, como se ha denunciado, está entre los últimos de la región en lo que se refiere a representación política femenina, y no porque las mujeres no participen, sino porque el sistema nos excluye de forma permanente. Así, en un Congreso que tiene 158 curules, solamente 20 son ocupados por mujeres. En el caso del poder local, el panorama es aún más sombrío, de 333 municipalidades, solamente siete están dirigidas por una mujer. Un dato adicional, tanto en el Congreso como en las municipalidades, hubo de morir un hombre, para que una mujer ocupara su lugar en tales instituciones.

De memorias e instituciones

Maya Varinia Alvarado Chávez / laCuerda

El 22 de febrero de 2011, el gobierno de Guatemala lanzó el proyecto de institucionalización de la Memoria Histórica. Éste integra tres propuestas: 1) apoyo y promoción a la Ley Nacional de Archivos; 2) apoyo y promoción a la ampliación del mandato del Programa Nacional de Resarcimiento; 3) creación de la Dirección Nacional de Archivos.

Este artículo no pretende descalificar los buenos propósitos (de personas) que, sin duda, están entrelazados en esta propuesta, aunque hay que situar las miradas y opiniones desde una reflexión crítica. Cabe señalar que los ejes planteados, principalmente en la temática de archivos, no sólo son pertinentes sino necesarios, más allá de su importancia para el registro de la historia y la construcción de la memoria.

Sobre la ampliación de mandato del Programa Nacional de Resarcimiento es necesario debatirlo, sobre todo con las víctimas, puesto que a lo largo del tiempo que lleva funcionando, ha sido sumamente cuestionada su política de implementación. Baste decir que su dirección no ha mostrado disponibilidad de diálogo con organizaciones sociales y de mujeres, en temas que aún son cuestionados como delitos de lesa humanidad; por ejemplo, la violencia sexual contra las mujeres en el conflicto armado interno.

Para empezar es sano hablar de las memorias, porque son diversas las personas y relatos que las construyen y dan significado. Tan plural es la mirada y el sentir, que no caben en institución alguna. Tan profundas son las re-configuraciones de lo vivido que es imposible atraparlo en palabras, mucho menos en instituciones.

Institucionalizar significa que el Estado, sea cual sea el gobierno, asume la elaboración de programas y políticas que coadyuven a la realización de acciones desde y con la sociedad civil para determinada problemática, en este caso, la memoria histórica y la dignificación de las víctimas.

Los actos de solicitud de perdón, que los dos últimos gobiernos comenzaron a realizar, han creado controversia y contradicción. Sin duda que el sentimiento de familiares y amistades de las y los nombrados es un valor incuestionable y allí ha estado nuestra emoción. Pero éstos no han sido acompañados de un firme compromiso de hacer justicia y lograr el acceso a la verdad. Esto da pie a la sospecha de una apropiación indebida de las memorias y de una historia que no cabe en ninguna tribuna presidencial.

¿Es posible que un Estado que no ha modificado las estructuras militares y paramilitares que hicieron posible tanto dolor, asuma con coherencia el significado de pedir perdón, hacer justicia y respaldar la verdad? ¿Cómo puede haber coherencia si mientras se impulsa un proyecto de institucionalización de la memoria histórica, a la vez, continúa el despojo de sus territorios contra poblaciones enteras? Mi abuelita, madre y hermana de desaparecidos, quien falleció sin tener respuestas sobre la verdad que buscaba su corazón, decía: *de buenas intenciones está hecho el camino al infierno,* mucho me temo que el actual gobierno está colocado en ese camino.

Foto: Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Del silencio a la memoria

laCuerda

El reporte del trabajo realizado durante cinco años en el Archivo Histórico de la Policía Nacional (AHPN), que se presentó el 7 de junio, es un homenaje a los informes de la Comisión de Esclarecimiento Histórico y de la Recuperación de la Memoria Histórica, indicaron integrantes de su consejo consultivo.

En el acto de presentación, dicho reporte también fue dedicado al pueblo de Guatemala, y se desarrolló el Día Internacional de la Libertad de Información y en el mes que se conmemora la memoria de las personas desaparecidas.

Del silencio a la memoria es el derecho a saber y conocer la verdad, que sintetiza el esfuerzo de todo un equipo por recuperar una memoria colectiva que cuenta los vejámenes cometidos por varias instituciones del Estado guatemalteco contra la población, en el marco de las políticas contrainsurgentes y de seguridad nacional durante la guerra interna. El AHPN cuenta con al menos ocho kilómetros de documentos y hasta mayo de 2011 habían sido digitalizados más de 12 millones de piezas.

El trabajo realizado cumple con el mandato de uno de los derechos humanos que deriva en la construcción de memoria e identidad, que es el acceso a la información.

Kate Doyle, del consejo consultivo internacional, indicó que el acceso a la información en el caso de un archivo como éste, significa organizar documentos de manera que sean entendibles para la sociedad civil y se haga también un trabajo de sensibilización para que los administradores de justicia comprendan el valor histórico de los documentos.

Los sobrevivientes están en el sur del alma, se escuchó en una de las poesías que sirvieron como telón de fondo para la presentación del informe que, indicaron, corre el peligro de ser atacado por aquellas manos que un día fueron parte de la sombra que le arrebató las primaveras a este país.

A propósito, **Anna Carla Ericastilla**, directora general del Archivo General de Centroamérica y del AHPN, enfatizó que la sociedad guatemalteca tiene una visión limitada sobre el valor de los archivos históricos y siempre está en el último renglón de la agenda política, por ello se desconoce el valor estratégico de la información. Reivindicó el valor del patrimonio como una lucha contra el olvido y enumeró tres principios bajo los cuales se guiaron para organizarlo: que sean accesibles a la población, que no se oculten escritos relacionados con el genocidio y que los archiveros reconozcan el valor de los documentos que tienen en sus manos.

Por los senderos del conocimiento y la escritura

Texto de Andrea Carrillo Samayoa y fotos de Mayra Santizo Granados

La realización del II Encuentro Mesoamericano de Estudios de Género y Feminismos abrió el espacio para que diversas mujeres de la región se dieran cita con el propósito de identificar los avances alcanzados y plantear nuevos retos para *repensar, renombrar y recrear el mundo*.

Fueron 13 los ejes que guiaron las mesas de trabajo y conversatorios durante los tres días que duró esta actividad. Así, las participantes compartieron experiencias, expusieron, reflexionaron y debatieron alrededor de epistemología y academia feminista, historia, comunicación, arte y literatura, sexualidades y espiritualidades, feminismos descoloniales y poscoloniales, ciudadanía, participación, economía.

Reunidas *bajo el signo de la mujer escriba, nuestra ancestra,* diez años después del I Encuentro, esta segunda oportunidad permitió dar cuenta de los resultados obtenidos en la academia, los factores que han posibilitado progresar, las alianzas que se han logrado construir, los espacios creados, así como los obstáculos que existen.

En la Conferencia Inaugural, la doctora mexicana **Patricia Castañeda**, manifestó como tendencias que a partir del recrudecimiento de la violencia y la politización de asesinatos de mujeres en el área mesoamericana se reclaman perspectivas más amplias, que los estudios referidos a migraciones ahora se abordan aspectos más específicos de las mujeres, que se realizan investigaciones de recuperación de la memoria como un recurso para la vida, y en ciertos temas falta todavía una construcción teórica.

Al referirse al futuro de los estudios feministas y de género, la conferencista sugirió la colaboración entre la academia y las organizaciones de mujeres, la importancia de ubicar las posturas teóricas dado la complejidad de los temas, poner énfasis en el feminismo latinoamericano, mantener la visión crítica, tener en cuenta el vínculo entre transformación del conocimiento y el impacto social, entre otras consideraciones.

A manera de dejar registro de lo acontecido, resulta relevante destacar algunas de las conclusiones que fueron presentadas al final del evento, a través de las voces de cuatro de las organizadoras.

La doctora en Ciencias Sociales, **Ana Silvia Monzón**, afirmó que en esta última década ha habido una apertura para incorporar los estudios de género y feminismos en las instituciones académicas de la región mesoamericana; al mismo tiempo que se han incluido nuevas miradas epistemológicas.

Aura Cumes, doctoranda en Antropología, indicó que uno de los aportes es la creación de nuevas categorías de análisis, tales como: ciudadanía comunicativa, equifonía y periodismo feminista. Otro aspecto importante con respecto al eje de comunicación y medios, dijo, fue que ésta se conciba como una ciencia y una práctica no neutral, *que surge de nuestra conciencia feminista, es decir, actuar como sujeta política.* Agregó que uno de los retos es *hacer valer la autoridad epistémica de las mujeres desde los distintos espacios académicos.*

Entre las conclusiones presentadas por la socióloga **Mónica Mendizábal**, cabe señalar la intención de *dar continuidad a los estudios de género y feministas desde la economía para proponer distintos modelos de desarrollo, mediante el enlace entre academia, Estado y sociedad civil.*

A decir de Paula Irene del Cid Vargas, psicóloga e integrante de *laCuerda*, uno de los retos para consolidar un movimiento transformador, es dejar de *hacer el juego al sistema patriarcal y evitar vernos como idénticas; porque sólo en la medida que reconozcamos que somos diferentes, vamos a poder identificar nuestras similitudes respecto a cómo explicamos la realidad, ubicamos el proyecto político y definimos las estrategias.* En ese marco será posible identificar los pactos posibles, anotó.

En este II Encuentro Mesoamericano de Estudios de Género y Feminismos participaron alrededor de 700 mujeres.

Ana Silvia Monzón, Aura Cumes, Mónica Mendizábal y Paula Irene del Cid Vargas, quienes presentaron las conclusiones del evento el 6 de mayo de 2011.

Se reconoció la importancia del arte y literatura como propuesta política desde los feminismos. Además se destacó como avance significativo la presentación de un mayor número de producciones audiovisuales y libros escritos por mujeres.

Tres cumbres

Manuela Rosales / Abogada y notaria

Salgo todas las mañanas y los veo… a veces nublados, a veces sólo con unas pocas nubes o alguna lenticular que seguro le revuelve los pensamientos a cualquiera que esté allá arriba. A veces están tan despejados que se ven cerca, y me hacen morir de ganas de estar allí arriba. Parecen centinelas de esta ciudad y no sólo son parte de su paisaje, sino también de su historia. La historia no se ha portado del todo favorable con ellos. Seguro, no podían estar libres de sufrir las tristezas de la violencia y la maldad.

Me encanta caminarlos. Una sola vez en mi vida he recorrido los tres: Agua, Fuego y Acatenango sin parar, en 23 horas con pequeños descansos para comer y tomar agua. Terminé llorando, bueno, intentando llorar porque ya ni para eso tenía energías. Sí puedo decir que me dejaron siendo más fuerte y me enseñaron mucho sobre mí y sobre lo que soy capaz de lograr aunque no me lo imagine. Aprendí que siempre hay alguien más rápido, alguien más lento, alguien más rico, alguien más pobre, alguien más fuerte, alguien más débil… pero trabajando en equipo y con humildad de unos y otros, se pueden lograr grandes cosas.

Otras veces me han dado ganas de llorar por ellos, pero no precisamente por el cansancio sino por el miedo que da ahora visitarlos, y la vergüenza que da verlos tan sucios. Aquellos que viven en sus faldas, para quienes deberían ser un tesoro, no los cuidan y los usan de basurero. Y al encontrarse así, desprotegidos, también están vulnerables al aprovechamiento de gente que llega de fuera, para destruir la naturaleza y amedrentar a los visitantes. Robos, violaciones y hasta muertes han llenado de dolor sus bosques.

Nunca me ha gustado criticar sin hacer nada, y voy a hacer algo, aunque todavía no haya encontrado cómo. El camino en el sistema político (que es el que a la larga permite estar en la posición de tomar decisiones que puedan hacer la diferencia) es escabroso, y parece que el poder, el egoísmo y la falta de visión le congelan el corazón y los sesos a cualquiera. Aún así, he confiado en algunas personas, porque tampoco se puede dar todo por perdido. También valdrá la pena iniciar esfuerzos en lo privado, no sin invertir muchos recursos. Pero eso no cuesta cuando se siente pasión por algo. Espero estar, dentro de algunos años, satisfecha por haber hecho algo, aunque sea el intento.

Mientras tanto, los seguiré caminando, ya no lo puedo evitar. No se vale dejarse encerrar por el miedo. A veces pedimos la escolta de la PNC, aunque no sabe uno si es peor estar desprotegido o encontrarse, de repente, en medio de una balacera, porque ha pasado. Mejor no pensar en esas posibilidades, sino en aquellas de ver cada vez más árboles, más fauna, más erupciones, más flores, y más gente disfrutando con responsabilidad de lo que es suyo.

La revolución será feminista

Jacobo Mogollón Villar / Encabronado no indignado

La revolución será feminista, o no será, decía una pancarta que se colocaba en la Plaza del Sol de la capital española, mientras miles de jóvenes acampaban en el lugar y se manifestaban *indignados* contra los partidos políticos y el manejo gubernamental de la crisis. Pero apenas terminada de desplegar, en medio de los abucheos de buena parte de los concurrentes, es arrancado el trozo con la palabra *feminista.* El muchacho que acomete la acción es vitoreado mientras somata sus puños en el pecho al estilo gorila. *La revolución no es cuestión de sexos,* puntualizan.

El movimiento denominado 15-M surge a partir de concentraciones espontáneas, asambleas públicas y ocupaciones de plazas bajo el lema de *Democracia real, ¡ya!*, que se repetían por las principales ciudades del estado español, atizadas por la crisis económica que mantiene en el desempleo a casi un 20 por ciento de la población y las medidas de recortes sociales impulsadas por el gobierno *socialista*, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional.

Las nuevas generaciones, convocadas mayoritariamente a través de Internet acuden en masa al llamado a manifestarse contra el *establishment.* Se reivindican apolíticos (por apartidarios), con demandas dispares y heterogéneas: *Apaga la TV y enciende tu mente; la lucha está en las calles y no en las urnas; no somos anti-sistema, el sistema es anti- nosotros; no es crisis, es estafa; nuestros sueños no caben en vuestras urnas; #spanishrevolution: error del sistema.*

Claramente impregnados por una emotividad iconoclasta inspirada en parte por las revueltas de sus vecinos árabes del mediterráneo, pero sin consideración del largo proceso histórico que las hizo posibles, los ibéricos profesan una confianza inmensa en el poder de las tecnologías de la comunicación informática y las redes sociales, a las que consideran determinantes. De forma ingenua promueven el ideario de ciudadanía democrática que de forma incipiente incorpora el cuestionamiento al orden económico actual, pero al mismo tiempo rechaza tajantemente que en su espacio simbólico se cuestionen otras dominaciones: mutilan al feminismo.

Lo que no aparece en Internet y en la 'tele' no existe

Llama la atención el afán por convertir en objeto mediático todos y cada uno de los hechos que acontecen, pero no así las demandas feministas. Si en estos espacios se manifiestan las relaciones patriarcales, no insistir en denunciarlas o acallarlas es negarles la existencia y aceptar borrarlas también del imaginario de una nueva generación protagonista de las movilizaciones… y de su público.

Se puede tratar de entender positivamente que esta actitud nace de la estigmatización, de la falta de comprensión de los feminismos, que los sitúan como lo contrario del machismo. O negativamente como miedo o resistencia al cuestionamiento de los privilegios patriarcales.

Pero parece que esta vez el largo proceso de emancipación de las mujeres ha dado un paso más. Con una actitud paciente pero firme convocan, como respuesta a la agresión, a la formación de una comisión feminista y a la realización de un taller de feminismo para principiantes y otro de micro machismos. *¿Si el 'hembrismo' es lo contrario del machismo, qué es lo contrario del feminismo?,* fue una de las dudas más esclarecedoras, respondida en colectivo.

Aunque lento, emergen y se multiplican las pancartas que ahora con más base anuncian que la revolución (si es que la hay) no será, si no es feminista, si no parte también de otros sujetos políticos. Sólo de esa manera los cambios podrán ser reales y no simples renovaciones de elites, no sólo en España, sino en todos los lugares que, como en Guatemala, los partidos politiqueros han agotado la paciencia de las personas.

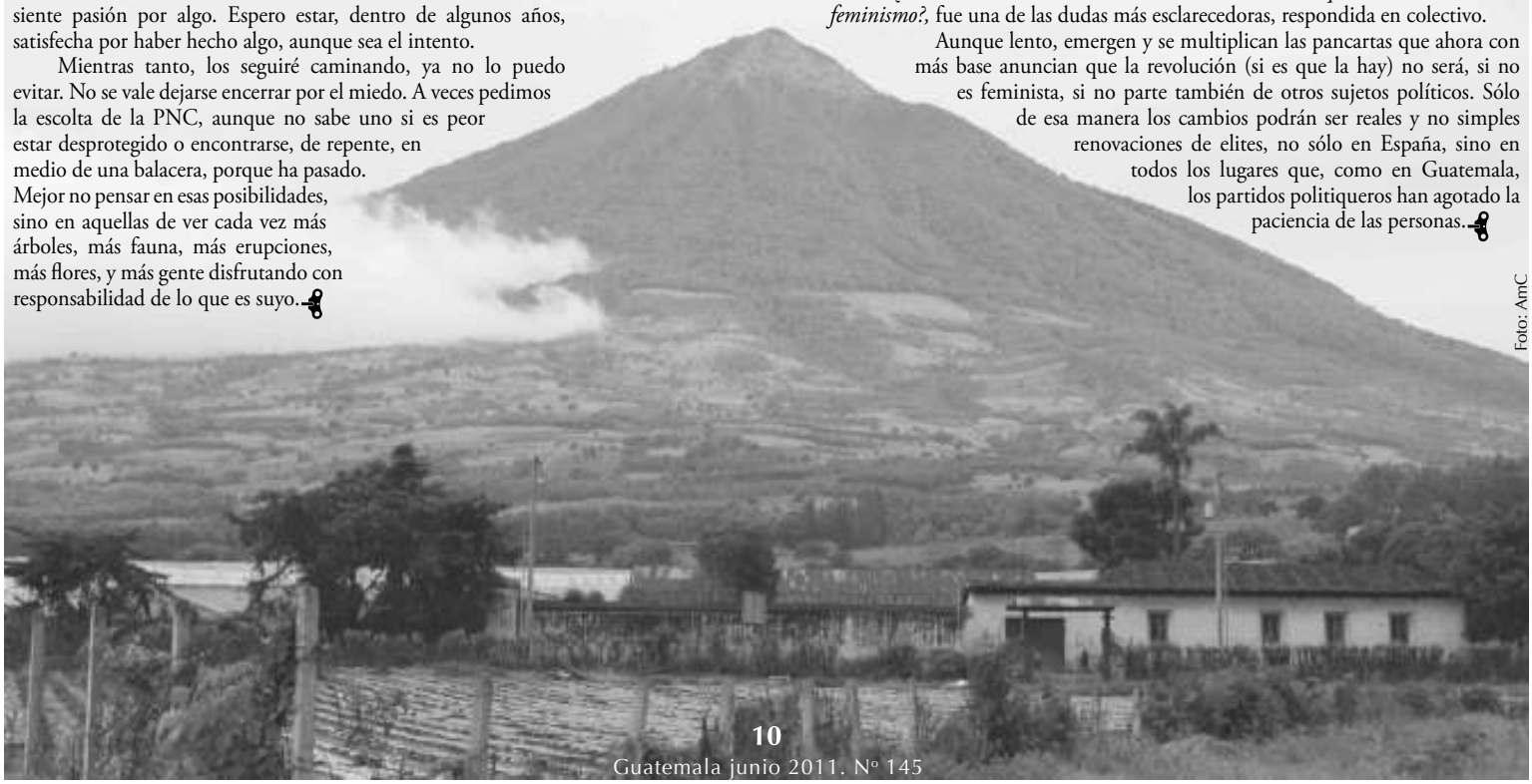

Foto: AmC

Honduras
La represión continúa

laCuerda

Tras el retorno del ex presidente **Manuel Zelaya** a Honduras, a casi dos años que fuera depuesto por las fuerzas más conservadoras de ese país, la organización Feministas en Resistencia afirmó que aún persisten la violencia contra las mujeres y las graves violaciones a los derechos humanos, en el contexto del golpe de Estado.

En su pronunciamiento manifestó que la politización del poder judicial y el uso de la ley para violentar la legalidad han provocado la pérdida de eficiencia de las instituciones del Estado. En la calles la población se enfrenta a una policía represora que utiliza armamento de guerra, denunció.

La vida cotidiana se ha militarizado y la criminalización del movimiento y organizaciones feministas y de mujeres ha sido cada vez mayor a raíz del golpe de Estado. Las promotoras y defensoras de derechos humanos han sido amenazadas y perseguidas. *Nos hemos acostumbrado a tener vigilancia policial a diario, no para cuidarnos sino para hostigarnos e intimidarnos…*

Las feministas hondureñas dejaron ver que mientras las fuerzas de seguridad reprimen al movimiento social, la población femenina enfrenta graves amenazas a sus vidas, sobre todo quienes habitan en comunidades aisladas, en territorios tomados por grupos delincuenciales, maras y el narcotráfico.

Mesoamérica
Contexto poco favorable

laCuerda

Un diagnóstico titulado *Violencia contra defensoras de derechos humanos en Mesoamérica*, impulsado por distintas organizaciones de mujeres, intenta contribuir al esfuerzo de documentar esta problemática a partir de experiencias de quienes la enfrentan y de casos denunciados.

Este informe refiere que, en la región, los grupos de mujeres con mayores riesgos son los que trabajan contra la violencia intrafamiliar y el feminicidio, luchan por los derechos sexuales y reproductivos, laboran en contextos de conflicto y denuncian abusos del ejército, defienden derechos laborales, cuestionan el sistema patriarcal y abogan por la defensa del territorio y la cultura.

El documento señala que las estructuras militares y autoritarias, la cultura machista y conservadora, el modelo económico actual, al igual que la incidencia del crimen organizado en los Estados, las iglesias, los grandes monopolios transnacionales son factores que intervienen en las realidades de los países donde las defensoras de derechos humanos realizan su labor.

Las participantes en la elaboración de este material consideran relevante mencionar que existe una presencia fundamentalista que criminaliza e impide el ejercicio pleno de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos. *Presenciamos una mayor incidencia de la jerarquía religiosa en la definición de leyes y políticas públicas que afecta la laicidad de los Estados y vulnera los derechos de las mujeres y su libertad sexual y reproductiva.* Existe además una preocupación general por aquellas que están siendo agredidas en el marco de los desalojos de tierras y la lucha agraria.

El diagnóstico, que abarca 2010 y 2011, da cuenta que una de las formas de violencia más comunes tiene que ver con la criminalización y difamación de las defensoras y que tales agresiones provienen de grupos criminales, instituciones estatales, medios de comunicación, empresas y jerarquías religiosas.

Una de las recomendaciones tiene que ver con la urgente necesidad de que se implementen mecanismos institucionales que aseguren y protejan la vida de las mujeres que defienden los derechos humanos y que ellas mismas participen en el diseño de los mismos a fin de asegurar que sean los apropiados.

El Salvador
Arremeten contra mujeres

laCuerda

En el marco de la 41 Asamblea de la Organización de Estados Americanos sobre Seguridad Ciudadana, realizada en San Salvador, un grupo de centroamericanas fue agredido por la policía mientras intentaba manifestar sus demandas.

Esta acción pacífica se realizó con la intención de dar a conocer la violación a los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, así como la grave situación que enfrentan producto de la penalización del aborto, y que ha puesto en riesgo la vida y seguridad de la población femenina.

Al mismo tiempo las participantes exigieron la restitución inmediata del aborto terapéutico en Nicaragua y El Salvador.

España
Genocidio, etnocidio, feminicidio

Dos organizaciones internacionales solicitaron a la Audiencia Nacional de España que dentro de la investigación que se sigue por el genocidio en Guatemala, también se investiguen las violaciones sexuales, la esclavitud sexual, los feticidios, las mutilaciones y la esterilización forzada, entre otros crímenes que sufrieron las mujeres mayas.

En ese marco, la abogada guatemalteca **María Eugenia Solís** y la experta en Derecho Penal Internacional **Patricia Sellers** dieron su testimonio ante la Audiencia Nacional de España sobre la necesidad de juzgar los crímenes de guerra dentro de este proceso.

Para la agrupación guatemalteca Actoras de Cambio, es una buena noticia ya que aunque la impunidad es generalizada, es más profunda para las mujeres y para las mujeres mayas en particular.

Vincular la violación sexual con el genocidio ha sido una demanda de las mujeres mayas que acompaña Actoras de Cambio, dado que la violencia sexual es parte constitutiva del genocidio, del etnocidio y del feminicidio, dirigidos a socavar las bases de la existencia de las mujeres mayas y del pueblo maya.

Actoras de Cambio manifestó su alegría por el coraje de las sobrevivientes de violencia sexual que han sido capaces de romper el silencio, son un ejemplo de dignidad, tras recuperar uno de sus testimonios: *no tenemos vergüenza ni culpa de la violación sexual que nos hicieron, éste es un crimen que se cometió en la guerra en contra de nosotras y por eso queremos que nadie más pase por la violación sexual, ni nosotras, ni nuestras hijas, ni nuestras nietas, nadie más.*

Ilustración: laMechez

Por un abstencionismo insumiso

Jacqueline Torres Urízar / Periodista

Miles de jóvenes españoles manifestaron su descontento en medio de la coyuntura electoral de su país, para evidenciar a un sistema político que aseguraron *es una farsa y no los representa.* De alguna manera, la esquizofrenia a la que vivimos sometidos por el actual orden ha generado resortes apenas necesarios, para impulsar fuerzas sociales en todo el mundo.

En Guatemala, coexistimos con acontecimientos que de sobra servirían para indignarnos a cada momento. Prueba de ello son nuestros incansables intentos de dar, algún día, con un presidente/a que responda a los intereses de la mayoría. Ya llevamos varios años votando por el menos peor, castigando al que se va y probando cada vez a uno nuevo. Tal vez nos hace falta ver que no sólo las personas elegidas no funcionan, sino toda la institucionalidad política, social, económica y cultural que sostienen a este sistema.

La farsa electoral

Las personas guatemaltecas hemos sido testigas de comunidades enteras que se resisten al monstruo capitalista que amenaza vidas y territorios y, finalmente, nada pasa. Mientras, vemos correr a ex presidentes con millones bajo el brazo, riéndose de la justicia, líderes con la mano empuñada o aferrados a los designios de dios para resolver los problemas de este país; además del Polochic devastado por la lógica finquera y patriarcal que se extiende a todas las instituciones del Estado.

Los políticos con sus discursos han llevado al extremo la intención del voto, concediéndole un fin en sí mismo y despojándolo de cualquier sentido de poder. Cuántas veces votamos porque creímos en los argumentos de ser menos ciudadanos, nos tragamos el cuento de que el abstencionismo genera ganancias para los partidos que no nos representan y, aunque es secreto, por el susto de no poder reclamar lo que nos toca en el juego democrático. Son argumentos planteados desde el mismo poder opresor, para hacernos partícipes de esta farsa, de manera que el miedo evite que en total libertad, decidamos cómo utilizarlo.

Con esa consideración, me pregunto si con nuestro voto decidido a ritmo de ruleta rusa cada cuatro años, estamos legitimando el genocidio de bajo impacto, como califica el analista **Ricardo Falla**, la situación de pobreza, hambre, desnutrición, criminalización, entre otras cosas.

Cuántos hemos votado y de todas maneras sentido la frustración de no poder reclamar a las autoridades la puesta en marcha de políticas extractivas con la naturaleza o aquellas que desdibujan la violencia y se apropian de los cuerpos de las mujeres y su sexualidad, como mecanismos de relacionamiento social y gobernabilidad que legitiman un sistema democrático limitado. Lo cierto es que hasta hoy, nuestros votos no han tenido ningún carácter vinculante en la política, aunque sea la voz del pueblo que se alza y esté respaldado por innumerables tratados internacionales.

Cambiemos los miedos por utopías

Hasta el momento, a mi parecer, quienes le apostamos a las transformaciones no contamos con una sola opción para decidir nuestro voto, pero algunas personas están convencidas que es mejor acudir a las urnas que no hacerlo. En España argumentaron que el voto en blanco es la protesta políticamente correcta; el voto nulo es una protesta radical que lleva implícita la protesta, pero no entra en el juego político. Ambas, dicen los analistas, corren el riesgo de ser utilizados por las fuerzas políticas mayoritarias.

En Guatemala, durante las últimas dos elecciones, el abstencionismo alcanzó entre el 40 y el 42 por ciento en las primeras vueltas y rebasó el 50 por ciento en las segundas rondas.

En nuestro análisis, algunas feministas de *La Cuerda* vemos que este sistema sigue *reproduciendo relaciones de desigualdad y de saqueo con la naturaleza.* Para nosotras, la política es el cuidado, la cooperación, la responsabilidad colectiva y por supuesto lo personal. Frente a esta realidad, planteamos el abstencionismo insumiso *como una manifestación de rechazo al juego que se ha implantado, una acción rebelde sustentada en una decisión consciente de objeción, que nos permitiría desarrollar conciencias acerca de las opresiones patriarcales, neoliberales y racistas.*

Proponemos que éste vaya acompañado de acciones políticas que *motiven la reflexión ciudadana y la crítica radical a las normas que existen*, de tal manera que se descarte *la apatía y la desesperanza.* Creemos que *ser personas insumisas implica ir más allá de mostrar el descontento y trascenderlo para que la política se concrete en todos los espacios.*

Este planteamiento quizá produce en los seres humanos una especie de *horror vacui* que nos inmoviliza o nos hace poco efectivos en la elección de nuestros caminos. Pero es entendible en un sistema que rebalsa de mensajes, ruidos y cualquier cosa y tal vez requiera de doble esfuerzo para romper con el poder dominante que todas y todos llevamos atravesado en nuestro ser. Con todo, vale la pena plantearse la reinvención de nuevas formas del juego, donde *se sustituyan las relaciones de poder autoritarias por relaciones de autoridades compartidas, que sea incluyente con la naturaleza, las mujeres, la juventud…* y cada una de nosotras y nosotros contrapongamos los miedos a nuestras utopías.

Procurador de Derechos Humanos violenta leyes a favor de las mujeres

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

Una resolución del Procurador de los Derechos Humanos, Sergio Morales, referida al control de *medicamentos anticonceptivos* contradice garantías establecidas en varias leyes guatemaltecas que se refieren al libre acceso a los métodos de planificación familiar, afirmó la directora de Convergencia Cívico Política de Mujeres, **Carmen López**.

Previo a manifestar su pleno respeto a las instituciones nacionales, **Leonor Calderón**, del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA, por sus siglas en inglés), declaró que el Estado de Guatemala tiene el compromiso de cumplir las metas de los Objetivos del Milenio, entre ellas, la que se refiere al acceso universal a la salud reproductiva para el año 2015, tras resaltar que corresponde a las mujeres la libertad de decidir cuáles métodos anticonceptivos desean utilizar.

En el Inciso e) de la resolución mencionada, el Procurador de los Derechos Humanos asegura que las autoridades del Ministerio de Salud Pública *no realizan los controles necesarios sobre la venta de los productos anticonceptivos que deben distribuirse únicamente con prescripción médica.* La representante de Convergencia Cívico Política de Mujeres precisó que los anticonceptivos no requieren receta médica, lo que fue comprobado en varias farmacias del centro capitalino.

Cabe anotar que la Ley de Planificación Familiar reconoce como derecho el acceso universal a todos los métodos de espaciamiento de embarazos, pero en ninguna parte del dictamen en cuestión se refiere a la demanda insatisfecha de servicios de planificación familiar por parte de las instituciones públicas.

Embarazos no deseados

La doctora **Linda Valencia** afirma que Guatemala es el país de Centroamérica con la tasa más baja de uso de métodos anticonceptivos y la tasa más alta de mortalidad materna. Al referirse a los métodos *naturales*, ella pone en duda los llamados a la abstinencia sexual y señala la ineficacia del *ritmo*, al indicar que 60 de cada 100 mujeres que lo aplican quedan embarazadas.

Según el procurador **Morales**, a las mujeres con embarazos no deseados hay que brindarles apoyo psicológico y darles charlas acerca *de los efectos negativos del aborto*, como si así se solucionaran las secuelas que traen consigo los casos de violación sexual, comentaron varias mujeres que han abortado porque sus embarazos fueron forzados, ya sea por su esposo o un agresor desconocido.

Con respecto a la salud de las mujeres, recientemente el relator de Naciones Unidas, **Anand Grove**, recomendó al Estado de Guatemala cuente con una estrategia que se concentre *en particular en los derechos a la salud sexual y reproductiva. Asimismo, sugirió el acceso a servicios de aborto seguros, aceptables y asequibles (al menos en casos de urgencia médica o agresión sexual) y revisar las leyes que contienen medidas punitivas contra las mujeres que han recurrido al aborto ilegal.*

La especialista dominicana, **Sergia Galván**, en su estancia por Guatemala propuso dos estrategias para concretar los derechos sexuales y reproductivos en los países latinoamericanos: la separación efectiva entre iglesia y Estado, *sólo así será posible que los poderes estatales gocen de autonomía frente a los poderes fácticos tradicionales;* así como la ampliación del acceso a la educación de calidad para todos los sectores sociales, ya que los sistemas políticos que toleran el clientelismo, la demagogia electorera y la corrupción facilitan los bajos niveles educativos.

Objetivo del Milenio 5

Este compromiso internacional asumido por el Estado de Guatemala comprende promover la autonomía de las mujeres para que decidan entre otros temas: el cuidado de su salud y ello incluye evitar el embarazo no deseado, utilizando métodos de planificación familiar.

Este objetivo se definió en esos términos porque las mujeres tienen más hijos que los deseados cualquiera sea su nivel educativo. De tal manera que el acceso y el uso de métodos anticonceptivos es una condición necesaria para que puedan ejercer una sexualidad libre, cuidar su salud y tener el número de hijos deseados.

Salud y autonomía

Los derechos del cuerpo se relacionan y tienen sustento en principios básicos de los derechos humanos universales, en especial se vinculan con dos: el derecho a la atención de la salud sexual y reproductiva, así como el derecho a la autonomía sexual y reproductiva, que están protegidos por distintos tratados, convenciones y programas de acción de conferencias internacionales de Naciones Unidas (Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe, Cuaderno 14).

Educación en sexualidad

Sonia Escobedo, titular de la SEPREM, considera que la estrategia de educación integral en sexualidad permite una mayor difusión de los conocimientos necesarios para que las y los adolescentes puedan decidir de manera informada y responsable sobre las consecuencias de sus decisiones en torno a su vida sexual.

Agrega que la sociedad guatemalteca tiene que reconocer que las relaciones sexuales entre la juventud existen, en 2010 más de 47 mil partos en adolescentes entre los 10 y 19 años lo demuestran.

La Ley de Acceso Universal y Equitativo de Servicios de Planificación Familiar tiene como objetivo asegurar el acceso a tales servicios, incluyendo: información, consejería, educación sobre salud sexual y reproductiva y provisión de métodos anticonceptivos.

La meno… de lo que no hablamos

María Dolores Marroquín / Socióloga feminista

Este artículo es sobre la menopausia porque hay chavas que quieren saber de qué se trata ese momento de la vida, el cual empieza en las mujeres alrededor de los 45 años. También abordamos este tema porque se ha pensado que esta etapa pone a las mujeres histéricas o locas, en lugar de buscar explicaciones mejor fundamentadas. Hay chavos u hombres mayores y mujeres de todas las edades que convivimos con alguna que está en este período, por eso creemos importante que conozcamos un poco más sobre esto, para comprenderlas y apapacharlas.

Muchas personas asocian la menopausia con no poder tener más hijas e hijos. Efectivamente, éste es uno de los resultados, sin embargo es necesario decir que es el momento en el que se reduce la producción de estrógenos y progesterona y con ello la menstruación disminuye poco a poco hasta finalizar, generando cambios físicos y emocionales, por ser estas hormonas las que determinan los ciclos ovulatorios y de alguna manera el estado de ánimo. El proceso de pérdida de las hormonas femeninas va progresivo y lento, para que el cuerpo se adapte despacio y no haya cambios dramáticos. Este proceso tiene períodos diferentes, algunos duran tres años otros más.

Algunos síntomas

En general las mujeres tienen algunos síntomas en este período, aunque hay algunas que no y otras que los sienten muy poco. Entre los más comunes, se encuentran lo siguientes:

- Cambio en el ciclo menstrual: los períodos se hacen más cortos o más largos, dura más días la regla, hay sangrado entre períodos y a veces hay más flujo.
- Incendios o calores súbitos: se dan por la falta de estrógenos. Éstos pueden durar entre 30 segundos y 10 minutos. Son tan fuertes que pueden despertar a quien los siente, generalmente son seguidos por sudor y escalofríos.
- Problemas en la vagina y vejiga: la falta de estrógenos hace que se adelgacen los músculos de estos órganos, provocando resequedad vaginal, lo que genera incomodidad en el momento de tener relaciones sexuales, para lo cual se pueden utilizar lubricantes, mejor si son elaborados con agua. Se producen infecciones urinarias o vaginales más frecuentemente. También se presenta incontinencia urinaria, goteo de orina por no poder retenerla o cuando se hace algún esfuerzo: estornudo, tos, risa o movimientos fuertes.
- Sueño: puede costar dormir o bien se despiertan a media noche sin lograr un sueño reparador.
- Sexo: posiblemente el deseo sexual se modifica, mostrando menos interés o bien mayor deseo. Algunas mujeres, al sentirse sin la posibilidad del embarazo pueden vivir de manera más libre su sexualidad, lo cual no implica por supuesto no cuidarse, porque se pueden contraer infecciones de transmisión sexual como sífilis, gonorrea y el VIH/sida, entre otras.
- Cambios de humor: éstos pueden cambios bruscos de estado de ánimo se originan por las transformaciones del cuerpo, el sentir que se está envejeciendo o el estrés de no poder cumplir con el rol establecido.

Algunas sugerencias

Lo primero es que no cunda el pánico. Como hemos dicho, la menopausia es una etapa natural y normal en la vida de las mujeres. Seguimos siendo las mismas en capacidades intelectuales, afectivas y de trabajo. Claro que tenemos que considerar que estos cambios nos hacen ver y vernos de manera diferente y hay que poner atención a cada síntoma.

Es común que la primera prescripción de los médicos y médicas sea la administración de hormonas para aliviar los síntomas. Hay mujeres que las reciben bien, aunque no se puede generalizar. Lo mejor es investigar la situación personal y decidir cómo atender la baja hormonal, pues existen hormonas vía oral, en parches y aceites. Hay quienes plantean sus reservas sobre el consumo de medicamentos químicos, pues éstos generan afecciones como coágulos sanguíneos, cáncer, enfermedades cardiovasculares o enfermedades de la vesícula biliar. Por eso lo recomendable es que se tomen en la menor dosis y el menor tiempo posible.

Recientemente se ha difundido la capacidad de la soya para regular de manera natural las hormonas. Tomar agüita del grano de soya o leche de soya regularmente, puede ayudar. Además hay hormonas naturales extraídas de otras plantas como la astrálago, galeopsis, el pie de león, la oreja de león y la argentina o hierba de los pájaros, entre otras, que se ponen como lociones en las muñecas o en otras partes del cuerpo para ayudar a equilibrar el estado de ánimo.

Es necesario tener una dieta saludable, baja en grasa y alta en fibra, consumir calcio, el cual puede obtenerse en las tortillas, lácteos, espinacas, huevos, nueces; así como la vitamina D que se encuentra en los cereales, la soya y el pescado, entre otros. Otra recomendación es no fumar ni beber alcohol, pues esto dificulta la absorción del calcio y esta vitamina. Para mantener el cuerpo y la mente sanos, es importante hacer ejercicios como caminar o bailar, así como saber escuchar lo que se siente.

Lo importante es tener la certeza de que estamos vivas y tenemos nuestras áreas de placer para seguir desarrollándolas y disfrutar de otro momento de la vida de la mejor manera posible.

Foto: AmC

La memoria de las mujeres frente a la historia

La memoria puede entenderse como el acto de ver al pasado con los ojos del presente. Recordar es un ejercicio afectivo: es volver a pasar por el corazón. Siempre consideramos que lo que ocurre nunca se nos va a olvidar. Pero hay algunos olvidos, involuntarios o deliberados. El olvido, igual que el silencio, es parte constitutiva de la memoria. Ésta, además, asegura la prolongación de la vida porque es en lo cotidiano donde el pasado encuentra continuidad de una generación a otra. Los vivos y los muertos posibilitan la memoria, un relato que es mediado por quien narra. Y esa narrativa fluye a partir del contexto social, a través de códigos culturales compartidos.

La escritura de la vida

Yo creo que hacer un relato de memoria se trata de *la escritura de la vida* porque lo primero que aparece es la carga sensible. Ya sea que escribamos o que alguien más haga ese trabajo, la escritura de la vida recoge la pulsión de una vida que, desde lo más primordial hasta lo más pasional, se resiste a apagarse.

En Guatemala ha habido varios intentos de *recuperar memoria* o *reconstruir memoria*, particularmente después de la guerra. El primero fue el REMHI y el Informe de la CEH, que recogieron testimonios traumáticos. Luego se ha trabajado bastante la biografía etnográfica. Nos hace falta adentrarnos más en los relatos de protagonismo, voluntad y decisión, especialmente de las mujeres.

El trabajo de la historia y el trabajo de la memoria

El trabajo de la historia es dividir el tiempo en periodos comprensibles, marcados por la vida y obra de hombres sobresalientes, eventos relevantes y lugares determinantes. La historia busca poner orden, coherencia y establecer una secuencia de lo ocurrido con una pretensión de objetividad.

En cambio, un relato de memoria acepta el ir y venir entre el pasado y el presente, acepta las censuras, embellecimientos, silencios, modestias y exageraciones, tan propias de seres sociales como nosotros. Rememorar supone activar una experiencia pasada en el presente, en un proceso activo, subjetivo y compartido. Cuando se trata de mujeres el acercamiento lleva un presupuesto: se busca una memoria profundamente escondida en las mujeres y sus comunidades, que revelaría que ellas han tenido un papel decisivo en el devenir histórico. La experiencia apunta a que esa memoria no está tan accesible, incluso para nosotras mismas, porque, a menos que seamos víctimas, ni siquiera estamos en los lugares de memoria (monumentos, fechas, nombres de lugares, etc.).

El primer paso para un relato de memoria es lo afectivo, algo para lo que somos educadas las mujeres, por lo que el trabajo de memoria se nos facilita. Después de la emoción, podemos reflexionar y ver cómo se vinculan el presente y el pasado en lo que hoy somos y hacemos. Con este ejercicio podemos crear una subjetividad crítica para desafiar y transformar las relaciones de poder entre géneros, ya que la narración posibilita procesos reflexivos sobre la cotidianidad.

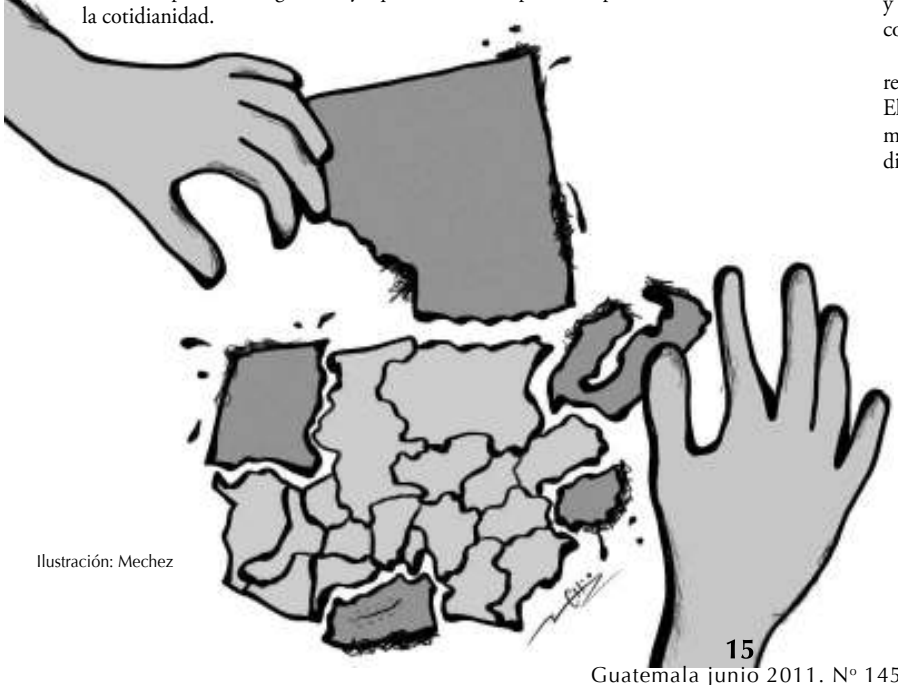

Ilustración: Mechez

A las mujeres la historia hecha por otros nos borra. Es más, nuestra memoria puede reproducir el orden patriarcal. Pero también puede resistirlo. El relato de la memoria, y a lo mejor la construcción de otra historia a partir de nuestra memoria, puede ayudar a desnaturalizar jerarquías y costumbres patriarcales. Ese trabajo es parte activa del análisis de la realidad y nos lleva a asumir un compromiso con nuestra propia emancipación.

Una narrativa diferente

Construir un relato con la memoria de las mujeres requiere tejer, mediar y aprender. Estos esfuerzos por construir una memoria colectiva pueden ser excelentes excusas para re-unir a las integrantes de un grupo que se mantiene o que alguna vez fue. Crear un lugar para las palabras de las mujeres las saca de su mutismo (impuesto y auto-impuesto). Para quien pretende hilar el relato, cuando es un esfuerzo externo al grupo *propietario* de la memoria, se trata del encuentro entre dos experiencias no compartidas que terminan creando un *Nos-otras* a través de la palabra y la escritura, a través del esfuerzo de organizar un relato que es cíclico, y no, como la historia quiere pensarlo, lineal.

Construir memoria femenina genera movimientos en los referentes identitarios, tanto de quienes recuerdan como de quienes investigan, desde la experiencia compartida de la desigualdad de género, parte constitutiva de la identidad. Ése es el proceso al que puede aspirar la construcción de memoria desde archivos alternativos: la generación de nuevas relaciones sociales, de *Nos-otras* que luchan. Una resistencia que se hace narrando, desde la voz y el cuerpo, un pasado compartido al que se le interpela desde el presente.

A las mujeres ni el trabajo ni el cuerpo nos pertenecen. Sin embargo, es en esos dos lugares donde la memoria se inscribe: lo conseguido con nuestros ingresos, el desgaste físico por las jornadas largas, la alegría de un hijo que se gradúa gracias a nuestro apoyo; las cicatrices de la guerra, las estrías del embarazo, las arrugas de la sonrisa.

Un territorio para reconquistar es el de nuestro trabajo, productivo, reproductivo y organizativo. Cuando actuamos lejos del orden normal, que hasta consideramos natural, en esos paréntesis de tiempo dados en crisis o caos, y nos vemos en libertad para actuar y decidir, cuestionamos las nociones, concepciones, construcciones y creencias que nos encierran en la casa, politizando nuestra vida cotidiana, que encierra todo nuestro trabajo.

Otra historia que nos incluya y otra ciudadanía requieren la reapropiación del cuerpo como primer territorio que debe ser autónomo. El cuerpo relata la historia personal desde lo colectivo, es un lienzo de una memoria que es y no es, a la vez, propia. Pero necesitamos una narrativa diferente, una mirada de las mujeres hacia sí mismas.

Fuentes consultadas:
AVANCSO. *Memoria de mujeres, lucha e identidad: Santiago Atitlán y Tucurú.* AVANCSO, Guatemala, 2009.
Hernández Alarcón, R.; Carrillo Samayoa, A.; Torres Urízar, J.; López Molina, A.; Peláez Aldana, L. Z. *Memorias rebeldes contra el olvido: Paasantzila txumb'al ti' sotzeb'al k'u'l.* laCuerda, Plataforma Agraria, AVANCSO, Guatemala, 2008.
Huet, A. *Nos salvó la sagrada selva: la memoria de veinte comunidades q'eqchi'es que sobrevivieron al genocidio.* ADICI, Guatemala, 2008.

Dos investigaciones desde miradas indígenas

Rosalinda Hernández Alarcón / laCuerda

En el camino del análisis serio y comprometido con las realidades de las mujeres en Guatemala, además con enfoques críticos y desde visiones indígenas, se publicaron recientemente dos libros que les recomendamos ampliamente, uno por Ediciones del Pensativo y otro por la organización Mujeres Mayas Kaqla.

Los deseos de nuestro cuerpo

Es el título sugerente de la investigación realizada por **Emma Chirix**, estudiante del doctorado en antropología social. Tomando en cuenta la construcción social genérica, el cuerpo y el erotismo, aborda la sexualidad desde la dimensión política y cultural, tema escasamente indagado en este país centroamericano.

A través de sus 300 páginas, demuestra cómo influyen las concepciones y prácticas patriarcales y racistas, así como las instituciones que reproducen la superioridad masculina, la división sexual-racial del trabajo, el matrimonio heterosexual, la maternidad, la represión sexual, la doble moral cristiana y la subordinación de la mujer.

Uno de los objetivos de este estudio fue comprender cómo las mujeres y los hombres kaqchiqueles construyen socialmente su sexualidad, mismo que sin duda logra, y uno de sus aportes es rescatar cómo en algunos casos, *lo indígena se asume como dispositivo de transgresión y transformación que reta el silencio, la represión y lo occidental, elementos que califica como contra-hegemónicos.*

A través de sus pesquisas, la autora va describiendo cómo el *tuj* o temascal, al igual que las reuniones de mujeres *ri q'ejelonik* y las relaciones de amistad son ámbitos que pueden convertirse en puntos de ruptura y expresión de reclamo de libertad y resistencia, que sirven para reconstituir las cosmovisiones y prácticas culturales, y de esta manera alimentar las sexualidades indígenas.

El día de la presentación de este libro, **Emma Chirix** afirmó que a través de la sexualidad se reproduce un sistema y cómo al indagar acerca del erotismo, descubrió la violencia. Ambas afirmaciones están plenamente sustentadas en su investigación, que merece ser difundida no sólo entre mujeres y hombres indígenas, ya que aporta referentes que sin duda se presentan en otras culturas.

Los deseos de nuestro cuerpo, que en idioma kaqchiquel se dice *Ru rayb'äl ri qach'akul*, es una investigación crítica que valora la subjetividad del pueblo indígena, así recupera sensaciones, creencias, cosmovisiones e ideologías, *que han sido catalogadas como atraso,* para comprender otras realidades tomando en cuenta nuevos referentes.

Tramas y trascendencias

Es una creación colectiva de Mujeres Mayas Kaqla. Contiene historias de 46 abuelas y 33 hijas y hermanas, recuerdos de sus cuerpos en diferentes espacios: lo físico, emocional, espiritual y sistémico.

Las mujeres mayas que se involucraron en esta investigación buscaron fortalecer sus saberes y poderes para construir sus vidas, fortalecer sus organizaciones y comunidades, así como *de-construir la internalización de la opresión y a construir su bienestar desde una identidad más sana y liberadora,* según explican en la presentación.

Todo evento violento vivido por las mujeres deja un efecto traumático, ya que el abuso se aloja en su cuerpo, aunque por lo regular se silencia como un mecanismo para no pensar ni sentir. En la búsqueda del equilibrio de sus vidas, se propusieron reconocer tanto las emociones más difíciles como los momentos más felices.

Afirman: *cuando logramos tener claras las situaciones que nos provocan molestias, enojos, tristezas, rabias, es cuando logramos mirar en nuestro interior esos aspectos dolorosos, y al reconocerlos y verbalizarlos tenemos más posibilidades de irlos sanando.*

Las fuentes de estas tristezas más comunes que se describen en el texto se refieren a la guerra, problemas en la familia, la violencia intrafamiliar, relaciones de pareja (infidelidad, alcoholismo, falta de afecto), el inceso y las violaciones sexuales.

Las fuentes de alegría y satisfacción de las coautoras de esta publicación son los juegos de infancia y adolescencia, las hijas e hijos, las nietas y nietos, los logros académicos, el trabajo comunitario, la comunicación con el universo. En este proceso, le dieron a la espiritualidad una atención especial, ya que la consideran fuente de sabiduría, *aprendimos que podíamos cambiar y ser diferentes… esa conciencia y ese poder, sentir la vida, el ser, esta espiritualidad que se despertó en nosotras, es un regalo para nuestra vidas.*

Este libro sugiere caminos en la construcción de pensamientos autónomos de las mujeres mayas para su propia transformación, tomando en cuenta el trabajo, el cuerpo, el bienestar y el desequilibrio, los tramas históricos, así como el universo, el planeta, la humanidad, las necesidades humanas esenciales y el país.

Y le dijeron

Foto y texto: Andrea Aragón / Fotógrafa guatemalteca

Le dijeron india, tonta, shuca, analfabeta, ignorante, asurumbada.
Le dijeron que no valía nada.
Le dieron la peor comida, el peor cuarto, el peor trato.
Le dieron riata.
Pero ella, no se lo cree.

Ella se sabe valiosa y resiste.
A veces se cansa... ya son 500 años de aguantarse.